



SOCIEDAD DE  
CONCIERTOS  
ALICANTE

*Con la colaboración de:*



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



INSTITUT VALENCIÀ DE LA MÚSICA



**CAM**

Caja Mediterráneo

OBRAS SOCIALES

**Portada: Xavier Soler**

# **SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE**

CICLO XXXVI  
Curso 2007 - 2008

CONCIERTO NÚM. 675  
III EN EL CICLO

**Recital de piano por:**

**JAVIER PERIANES**

**Teatro Principal**

Martes, 13 de noviembre

20,15 horas

**Alicante, 2007**

## JAVIER PERIANES

---



Considerado por público y crítica como una de las mayores revelaciones de la música española, el pianista **Javier Perianes se ha formado junto a Julia Hierro, Lucio Muñoz, María Ramblado, Ana Guijarro y Josep Colom.** Ha participado en gran parte de Festivales internacionales españoles (**Santander, Granada, Perelada, San Sebastián,** etc...) así como en el prestigioso **Ciclo Scherzo** de Jóvenes Pianistas del siglo XXI, en la **Sala Rajmáninov** del

Conservatorio Chaikovski de Moscú, en el Conservatorio de Shanghai, el Weill Recital Hall (Carnegie Hall), en el festival de piano de **La Roque D'Antheron** de Francia, en Las folles Journées de Nantes, en los Festivales de Ravinia y Gilmore en Estados Unidos así como su primera aparición en el Konzerthaus de Berlín.

Recientemente hizo su debut con la London Symphony Orchestra y Daniel Harding, con Daniel Barenboim con el Concierto "Emperador" de Beethoven; con la Orquesta Filarmónica de Varsovia y Antoni Witt, y con la Orquesta BandArt y Gordan Nikolich.

Ha participado en Chicago en el proyecto "**Barenboim on Beethoven**" en la grabación para televisión y DVD de unas clases magistrales del propio maestro Daniel Barenboim.

**Medalla de Andalucía 2005 y Premio "Ojo Crítico" de RNE 2005. Primer Premio y Medalla de Oro del XLII Concurso Internacional de Piano "Premio Jaén", Primer Premio del VIII Concurso Internacional de Piano de la Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero; Tercer Premio y Medalla de Bronce del XIV Concurso Internacional "Vianna da Motta" en Lisboa.**

Entre su discografía más reciente figuran CD del sello RTVE Música con un recital en vivo en el *Patio de los Arrayanes dentro del Festival Internacional de Música de Granada 2005 Disco Excepcional Scherzo Octubre 2006*). Su grabación de la *"Música Callada" de Mompou con el sello HARMONIA MUNDI que ha recibido el prestigioso Premio "Le choc de Le monde de la Musique" así como el "Disco Excepcional" en diciembre de 2006 en Scherzo.*

Ha actuado junto a la gran mayoría de orquestas españolas y con formaciones internacionales de prestigio con maestros como *López Cobos, Rasilainen, Gómez Martínez, McCresh, Petrenko, Pons, Decker, Pérez, Pehlivanian, Kalmar, Leaper, Kohler, Harding, Witt, Barenboim, Pesek, Ceccato* entre otros.

*Sus próximos compromisos incluyen colaboraciones con orquestas españolas e internacionales, su presentación junto a la Orquesta Filarmónica de Saint. Petersburgo y el maestro Temirkanov, la Orquesta BandArt y Gordan Nikolich, Orquesta de la Comunitat Valenciana y el maestro Lorin Maazel, conciertos de cámara junto al Cuarteto Borodin (Festival de Canarias) y el Cuarteto Brentano y recitales en ciudades españolas, Tokio, Vancouver, Nantes, La Roque D'Anthéron, Toulouse, Bruselas, etc... así como la salida de su segundo trabajo para Harmonia Mundi con obras de Schubert (Enero, 2008).*

# PROGRAMA

-I-

**Sonata n° 5 en Do menor, op. 10, n° 1**

**Beethoven**

- Allegro molto e con brio
- Adagio molto
- Finale: Prestísimo

**Sonata n° 31 en La bemol, op. 110**

**Beethoven**

- Moderato cantabile, molto espressivo
- Allegro molto
- Adagio ma non troppo; Arioso dolente; Fuga; Allegro, ma non troppo; L'istesso tempo di Arioso; L'inversione della Fuga

-II-

**Sonata n° 3 op. 58 en Si menor**

**Chopin**

- Allegro maestoso
- Scherzo-Molto vivace
- Largo
- Finale-Presto, non tanto

## **LUDWIG VAN BEETHOVEN** (Bonn, 1770 - Viena, 1827)

---

**Sonata para piano nº 5 en Do menor, Op. 10**

**Sonata para piano nº 31 en La bemol Op. 110**

Aunque las sinfonías sean sus obras más populares es en la música para piano y en los cuartetos de cuerda donde, posiblemente, más destaca el genio de Beethoven. A lo largo de casi treinta años escribió 32 sonatas para piano universalmente reconocidas como uno de los monumentos más grandiosos dedicados al instrumento, que dan testimonio del desarrollo estilístico de un género en el que, pese a conservar la herencia de sus más inmediatos predecesores, en especial Haydn y Mozart, logró franquear y ensanchar los moldes clásicos tradicionales, adoptando otras formas más libres y personales, imprimir rumbos inéditos a su inspiración y, en definitiva, transformar el mundo musical hacia unos horizontes inéditos. Por otro lado, reconocido muy precozmente como un virtuoso en el arte del pianoforte, durante toda su vida Beethoven se ocupó, como intérprete, de perfeccionar el desarrollo técnico del teclado y explorar todas sus posibilidades que, bajo su influjo, evolucionó hacia otros instrumentos más grandes, pesados y resistentes, que exigían al ejecutante mayor fuerza y dominio de una técnica cada vez más refinada.

En el breve período de tres décadas, desde su primera sonata, compuesta en 1793, hasta que concluye la última en 1822, el mundo y la cultura occidental asisten a fuertes convulsiones históricas y artísticas que les permite contemplar el tránsito de la aristocracia hegemónica de los grandes estados europeos a la Revolución Francesa y del imperialismo napoleónico a la Restauración y sucesiva consolidación del liberalismo, culminando en la supremacía política y cultural de las nuevas clases sociales. El músico pasa del criado cualificado, al servicio de un noble o un alto clérigo, al intelectual respetado, artífice de una concepción novedosa del alma y la identidad humana.

Beethoven escribió un total de 58 sonatas y sonatinas para piano sólo o acompañado de diversos instrumentos. La serie de treinta y dos, dedicadas exclusivamente al teclado, está integrada por veintinueve sonatas propiamente dichas y tres sonatinas que, al extenderse a lo largo de la vida entera del compositor, se ajustan a su biografía musical y reflejan fielmente su azarosa vida, sus ensueños y sus desdichas. En la obra para piano sólo de Beethoven se manifiestan, en efecto, tres estilos que, con relativa nitidez, permiten dividirla a su vez en tres etapas: once sonatas, incorporadas en los Op. 2, 7, 10, 13, 14 y 22 y dos sonatinas Op. 49, cuya composición se extiende entre 1795

y 1800; trece sonatas, contenidas en los Op. 26, 27, 28, 31, 53, 54, 57, 78, 81 y 90, y una sonatina Op. 79 comprendidas entre 1801 y 1814 y, finalmente, cinco sonatas Op. 101, 106, 109, 110 y 111 que abarcan el período entre 1815 y 1822.

Las tres sonatas del Op. 2, inician un primer periodo en el que ya se advierte un aliento y un dominio estructural que rompe con la elegancia dieciochesca en boga y que concluye con la Op. 22, una de sus preferidas. A partir de 1800, Beethoven comienza a desarrollar el género con una proyección más netamente romántica, inaugurando el comienzo de siglo con la Op. 26 (*Marcha Fúnebre*) a la que siguen las dos sonatas Op. 27 (*Quasi una fantasía y la famosa Claro de Luna*) que formalmente se despegan ya de cualquier convencionalismo. Los siguientes pasos coinciden con la gran crisis que le produce el agravamiento de su sordera y tanto las tres Op 31, la brillante Op. 53 *Waldstein*, como la arrolladora, Op. 57, *Appassionata*, alcanzan tal concepción revolucionaria, que durante algunos años el propio Beethoven renuncia temporalmente a escribir nuevas obras para piano solo. Pero la cima se alcanza en las cuatro últimas sonatas, desde la Op. 106, *Hammerklavier*, a la que con frecuencia se le atribuye un carácter sinfónico, hasta la Op. 111 en Do menor, tonalidad de la que se valió para su música "*Sturm und Drang*", al igual que su Quinta Sinfonía.

A través de esta vasta serie es posible percibir las evoluciones que experimenta la sonata heredada de sus predecesores que el genio de Beethoven, es capaz de transformar en auténticos poemas musicales, con un contenido psicológico cada vez más intenso y profundo en la que los esquemas tradicionales se ensanchan o se deforman, a merced de su portentoso impulso creador. En el aspecto formal la exorbitante creatividad de las treinta y dos sonatas desborda, ciertamente, los límites de la música como medio de expresión y deja constancia de la lucha, amargura y frustración constantes del compositor ante el insuperable reto de trasladar el sonido a la vasta complejidad de su propio mundo. Sus composiciones, desbordantes de energía, aspiran a entender un universo superior y, animado por tan colosal empresa, el ímpetu, la fuerza y la ocasional violencia de la música de Beethoven llega hasta los confines de lo posible en una fusión casi perfecta de alma y partitura.

En lo que respecta a la estructura formal de las sonatas para piano, no hay un patrón aparente y, en sus movimientos, destaca tanto la variedad numérica (12 tienen cuatro movimientos, 14 tres y 6 dos) como la diversidad de modelos y orden de sucesión, revelándose en algunas una total libertad de tratamiento en sus elementos constitutivos o en la organización. Sin embargo,



al margen de la secuencia, en las sonata para piano de Beethoven, puede establecerse, como característica general, su gran cuidado para asegurar una *conexión fácilmente perceptible entre sus partes* y la exigencia de un virtuosismo pianístico, sin precedentes hasta entonces, que las hizo prácticamente intocables en su época, hasta que años después Liszt demostrara la posibilidad real de ejecutarlas.

**La Sonata nº 5 en Do menor nº 1**, es la más comprimida y lacónica de las tres **Op. 10** y tiene sólo tres movimientos. Beethoven introduce por primera vez motivos trágicos procedentes de su estilo sinfónico. En el tema musical de la primera parte trata de reproducir por contraste la sensación de heroísmo por un lado y de temor e indecisión por otro. La tonalidad en Do menor que eligió para comenzar su serie del **Op. 10** y presentar ante el público esta faceta de héroe extrovertido y alejado de cualquier compromiso, reservando la clave en Re mayor para la última y más pretenciosa de las tres, revela su propósito y simboliza el carácter artístico de su obra.

En la **Sonata nº 31 en La bemol mayor, Op. 110**, también en tres movimientos, la incesante búsqueda de trascendencia lleva a Beethoven a abandonar o al menos modificar considerablemente las formas clásicas. Su comienzo marcado con amabilidad, es un canto de acción de gracias, un nuevo gesto de consagración del día siguiente y de las pruebas y tribulaciones que habían afectado la vida del compositor en los años precedentes, ofreciendo en sus notas su más íntima confesión. No es sorprendente, por ello, que reservara la partitura para sí mismo, sin dedicarla a nadie. A lo largo de la pieza, a través de un drama narrativo impregnado de una meditación poética, Beethoven airea los sutiles torbellinos de su conciencia, más preocupado por la evocación de los momentos críticos de su pasado que por el tiempo mismo, para al fin concluirla con un crescendo triunfal.

## **FRÉDÉRIC CHOPIN** (*Zelazowa Wola, Polonia, 1810 - París, 1849*)

### **Sonata para piano nº 3 en Si menor, Op. 58**

La mayor parte de la carrera profesional de Chopin transcurrió en Francia y particularmente en París, donde llegó en 1831. En perfecta armonía con la imagen alocada, perversa y melancólica que brindaba en esa década la ciudad, no solo como capital artística del mundo occidental sino también como inevitable refugio del pianismo europeo, en ella consumió el resto de su vida como solicitado profesor de piano y brillante intérprete en los salones de palacios y hogares acomodados. Las grandes salas de concierto, repletas de una concurrencia deslumbrada por la extravagante brillantez de Liszt o la virtuosidad técnica de un pianista exitoso como Kalkbrenner, le resultaban menos atractivas que el más refinado, íntimo y elegante ambiente de los salones de moda donde era más fácil realzar su genio como compositor e intérprete, por lo que ofreció muy pocos conciertos públicos. Su predilección por el ambiente familiar del salón, le llevó a organizar veladas junto a un limitado círculo musical y artístico a las que, por lo general, asistían amigos y músicos como Liszt, Mendelssohn, Berlioz, Meyerbeer, el pintor Delacroix y la escritora George Sand. París proporcionó a Chopin no sólo unos suculentos ingresos como docente sino, pese a su reconocida impuntualidad en la entrega de sus manuscritos, un mercado fácil para sus composiciones.

Aunque en un principio consideró que las obras para piano y orquesta podían ser necesarias en su repertorio, su ventajosa posición social le permitió escribir la mayor parte de la música para su instrumento predilecto, el piano, recurriendo a un lenguaje característico y personal inspirado sobre todo en la ópera italiana contemporánea, de la que amaba la belleza melódica de su canto y su ámbito aristocrático, en el folclore musical polaco, reflejado en sus *mazurcas* y *polonesas* con las que poder evocar las melodías de su infancia pero, sobre todo, en su singular y comprometido abordaje de la armonía apoyado en su excepcional talento y su destreza técnica como intérprete.

A diferencia de los demás compositores románticos, Chopin nunca fue un entusiasta del Romanticismo. Si bien no podía evitar sentir una sincera admiración por el talento de Liszt no compartía su gusto musical ni tampoco le agradaban las creaciones de Schumann, Mendelssohn y Berlioz, manteniendo sin embargo, pese a estas discordancias, un estrecho vínculo amistoso con este grupo. Por su formación eminentemente clásica su fervor se circunscribía, básicamente, a tres compositores: Bach, Mozart y Haydn aunque también se sintiera fascinado por las óperas de Bellini.

Durante el siglo XIX, la tradición de la sonata clásica representada esencialmente por los grandes maestros del clasicismo vienés, Mozart, Haydn y Beethoven, perduró en los compositores románticos austriacos y alemanes como Schubert, Schumann y Brahms. pero otros renunciaron a una gran parte de su esquema formal tradicional planteándola, como Liszt, incluso en un solo movimiento, al modo de auténticos poemas sinfónicos o como Chopin que, más dotado para las piezas cortas que las de mayor rango, tendía a desatender las relaciones musicales acostumbradas a gran escala de la sonata y a escribir movimientos sorprendentemente diferenciados, acentuando su estructura interna mediante su asociación a episodios singulares.

Chopin escribió únicamente cuatro sonatas, tres para piano sólo y una para piano y violonchelo. La primera de las tres sonatas para piano en Do menor, Op. 4, completada en 1828, siendo todavía estudiante en el Conservatorio de Varsovia, fue publicada póstumamente, en 1851. Era lógico que en algún punto de su carrera abordara una forma que había demostrado su vital importancia en el desarrollo de la música instrumental precedente aunque, en esa partitura precoz, existen nítidos trazos de la característica originalidad con la que luego trató la sonata evidenciando que no se trata de un mero ejercicio estudiantil, como podría suponerse a priori al compararla con las dos siguientes. En las dos grandes sonatas, en Si bemol menor Op. 35 y en Si menor, Op. 58 Chopin introduce unas claras modificaciones del modelo clásico y crea una obra romántica con intensos contrastes, cambios de tiempo e incluso de carácter dentro de cada movimiento individual. Realizadas en cuatro movimientos con un *sherzo* como segundo y una sección lenta en el tercero, difieren marcadamente de los esquemas que coinciden en las sonatas clásicas. En su configuración sonora y expresiva, Chopin recurre, en efecto, al estilo de sus baladas, *sherzos*, nocturnos, preludios y estudios, enfrentando al oyente a un drama creciente cuya emocionante conclusión se incluye en el final. La segunda Sonata, escrita en 1839, tiene un discurso trágico enfatizado por el dramático clímax del comienzo, reforzado por la celebrada *Marcha Fúnebre* del tercer movimiento, compuesto previamente en 1837, y el breve y misterioso final, que la diferencia de la más reflexiva tercera Sonata tendente al optimismo.

Escrita en 1844, dedicada a la Condesa Emilie de Perthuis y publicada un año después, la **Sonata en Si menor nº 3, Op. 58**, se encuentra en el extremo del período de transición en el que oscila la vida de Chopin. Completada unos pocos meses después de la *Barcarola*, en tiempos de tranquilidad y relativa buena salud, la más larga de las obras para piano de Chopin represen-

ta la apoteosis de su creatividad. Su estructura en cuatro movimientos es similar a la segunda sonata, diferenciándose en que un lírico *Largo* reemplaza a la marcha fúnebre. Su primer movimiento se inicia con un decisivo tema marcial seguido de un segundo con todo el cuño poético y melódico de un nocturno al que continúa un desarrollo central, de gran complejidad contrapuntística y armónica, antes de retornar al segundo tema en la recapitulación final. El segundo movimiento, *Scherzo*, es excepcionalmente más breve que otros. El tercer movimiento, *Largo*, musicalmente el más profundo de todos, introduce innovadoras progresiones armónicas, rivalizando en su duración con el primero. Pese a su tempestuosa introducción en un ritmo punteado destaca su serenidad y su contenido melódico. Le sigue un cuarto movimiento final-rondó, de aire brioso responsable de su brillante conclusión.

Mediante la creación de un nuevo estilo de ejecución pianística Chopin logró obtener una sonoridad tan peculiar que produjo una fractura en la historia del teclado. Sin falsa modestia sobre su condición y su obra, en 1831, confesaba su "*deseo, quizá demasiado audaz, pero noble, de crear para mí mismo un nuevo mundo*" y, ciertamente, lo consiguió alumbrando un estilo que prevaleció durante la segunda mitad del siglo XIX y que contrasta vivamente con todo lo conocido hasta entonces. Al convertirlo en un instrumento "total", capaz de cantar y ofrecer color, belleza, poesía e infinitas sonoridades, el piano alcanzó al mismo tiempo su carácter grandioso, íntimo y sensible.

NOTA: Si Vds. son tan amables de sentarse con tiempo en su localidad y procuran que no se oigan diversos ronroneos de bolsos, monederos, pulseras, caramelos, etc., etc., seguro que no añadirán al concierto ninguna nota estridente a las bellísimas escritas por Beethoven y Chopin, que sin duda, son totalmente suficientes.



## SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

### Próximo concierto

Miércoles, 28 de noviembre 2007 - Teatro Principal

**SHLOMO MINTZ, violín**

### Avance de programa del curso 2007-2008

Lunes, 3 de diciembre 2007	PAUL LEWIS, piano
Lunes, 17 de diciembre 2007	MOONWINDS, conjunto de viento Con JOAN ENRIC LLUNA, clarinete
Jueves, 10 de enero 2008	VLADIMIR SPIVAKOV, violín ALEXANDER GHINDIN, piano
Lunes, 28 de enero 2008	ORQUESTA DE CÁMARA DE BERLÍN Directora y solista violín: KATRIN SCHOLZ ELDAR NEBOLSIN, piano
Jueves, 7 febrero 2008	ORQUESTA DE VALENCIA YARON TRAUB, director ELISSO VIRSALADZE, piano
Miércoles, 20 de febrero 2008	ORQUESTA NACIONAL HÚNGARA ZOLTAN KOCSIS, director solista
Lunes, 3 de marzo 2008	KRYSTIAN ZIMERMAN, piano
Martes, 11 de marzo 2008	RENAUD CAPUÇON, violín GAUTIER CAPUÇON, violonchelo NICHOLAS ANGELICH, piano
Martes, 25 de marzo 2008	TRÍO FLORESTAN
Lunes, 7 de abril 2008	ENSEMBLE BERLÍN
Miércoles, 23 de abril 2008	KUHL QUARTETT
Jueves, 15 de mayo 2008	ORQUESTA DE VALENCIA WALTER WÉLLER, director LYNN HARRELL, violonchelo
Viernes, 23 de mayo 2008	PREMIO INTERPRETACIÓN SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE
Lunes, 26 de mayo de 2008	MARÍA JOAO PIRES, piano
Martes, 3 de junio 2008	LEIF OVE ANDSNES, piano CHRISTIAN TETZLAFF, violín

\* Este avance es susceptible de modificaciones



# un premio para todos

La CAM recibe la Medalla de Oro  
al Mérito en las Bellas Artes

por su trayectoria en el mundo  
de la Cultura y las Bellas Artes

Un galardón que supone el reconocimiento a la labor de promoción y enriquecimiento de la cultura y el arte que vienen realizando en los últimos años las Obras Sociales CAM

**Una labor que es posible gracias a la confianza y el apoyo de nuestros clientes**

Un nuevo aliciente para seguir mejorando cada día  
Un nuevo aliciente para todos



MEDALLA DE ORO AL MÉRITO EN LAS BELLAS ARTES 2002  
Ministerio de Educación, Cultura y Deportes

PREMIO NACIONAL DE EMPRESA Y MEDIO AMBIENTE 2001  
Ministerio de Medio Ambiente

MEDALLA DE ORO PICASSO 2001  
UNESCO



**CAM**

Caja Mediterráneo

OBRAS SOCIALES